# UN AÑO DE CAMBIOS



GUÍA DE DISCUSIÓN PARA GRUPOS

**DÍAS 322 AL 323**

73

CAMBIOS PROFUNDOS

www.cambiosprofundos.com

## CONEXIÓN CON DIOS

¿Hay algún motivo de gratitud que quisieran compartir para alabar a Dios por ello? Después de que algunos integrantes del grupo hayan compartido, dediquen un tiempo a la oración.

## CONEXIÓN CON LA VERDAD DE DIOS

**El Sufrimiento:**
**La Disciplina Divina (6)**

En la reunión anterior conversamos sobre cómo la disciplina divina nos conecta con nuestro lado más frágil y con nuestro lado más oscuro. Dios permite la disciplina divina para que sus hijos crezcan y maduren espiritualmente; y esta experiencia no está libre de dolor. ¿Por qué? Porque nuestro corazón se apega, muchas veces de manera desmedida, a lo creado: personas, posiciones sociales o laborales, posesiones materiales o circunstancias favorables, etc. Así, terminamos convirtiéndolas en la base de nuestra identidad, nuestro propósito, nuestra realización o nuestra seguridad.

Como hemos considerado anteriormente, ninguna de estas cosas tiene la capacidad de llenar plenamente nuestros corazones. Solo Dios puede hacerlo, ya que fuimos creados por Él y para Él.

Es por eso que "*la disciplina nos hace golpearnos de bruces con una realidad espiritual que no veíamos o que no queríamos ver. ¿Por qué? Porque el objetivo de la disciplina es exponer (para poder corregir)... algo en mi persona [que] no está*

*bien*"[1].

Esta es la razón por la que cada cristiano necesita ser ejercitado mediante la disciplina divina, con el fin de comprender y experimentar el gozo sin límites que surge cuando Jesús ocupa, cada vez más, el centro de todas las áreas de nuestra vida.

En esta oportunidad, concluimos este tema reflexionando sobre un tercer aspecto con el que la disciplina nos conecta.

## LA DISCIPLINA DIVINA NOS CONECTA CON LA GRACIA DE DIOS

Como hemos visto en las reuniones anteriores, Jonás había desobedecido a Dios. Al recibir una orden clara y concreta de parte de Él, decidió tomar una serie de decisiones en dirección contraria a lo que se le había mandado. En lugar de dirigirse a Nínive, tomó rumbo a Tarsis: compró un pasaje, subió a un barco y emprendió un viaje en dirección opuesta.

Después de haber sido rescatado del mar y del vientre del pez, y tras haber predicado en Nínive el mensaje de Dios, Jonás volvió a manifestar su disgusto por la manera en que Dios actuaba y por cómo aquello lo hacía sentir.

Dios continuó preparando circunstancias alrededor de Jonás para enseñarle lecciones, con el propósito de que este hombre no solo cambiara su actitud, sino que, sobre todo, fuera transformado en su corazón.

¿Por qué Dios dedicó tanto tiempo a tratar con un hombre tan desobediente? ¿Por qué no optó simplemente por desecharlo y buscar a alguien más

1 Un año de cambios, día 323.

sumiso y espiritual para esta tarea? ¿Por qué Dios tuvo tanta paciencia con Jonás?

La respuesta es clara: **por Su gracia.**

Es fácil concluir que, debido a sus actitudes y acciones, Jonás no merecía ser tratado con tanta paciencia. Y es verdad: no merecía ese trato ni esa paciencia, pero los necesitaba. Los necesitaba para que su corazón fuera confrontado, corregido y, finalmente, rescatado de un extravío espiritual completo.

Jonás no lo sabía. Él solo podía ver una serie de circunstancias que lo incomodaban, pero Dios tenía un propósito mayor, uno que iba mucho más allá de aquel momento y que podía marcar la vida de Jonás por el resto de sus días.

Lo mismo sucede con nosotros; Dios, en su soberanía y sabiduría, sabe qué es lo que cada uno necesita para ser rescatado de un estado de distracción, desvío y, finalmente, extravío espiritual. Precisamente porque lo sabe, permite circunstancias que pueden producir dolor y tensión momentáneos, pero que también pueden traer una profunda sanidad a nuestra alma.

Por lo general, cuando atravesamos situaciones de esta naturaleza, tendemos a preguntarnos: ¿Por qué? Sin embargo, una pregunta más útil podría ser: ¿Para qué?. En medio del dolor, podemos preguntarnos: **¿Qué quiere mostrarme Dios a través de esta circunstancia?**

¿Cuál es el propósito mayor que Dios tiene para sus hijos? Aquí está la respuesta: "*Porque a los que Dios conoció de antemano, también los predestinó a ser transformados según la imagen de su Hijo...*".

¿Qué significa ser más como Jesús?

Ser como Jesús va más allá de hacer lo que Él hacía. Implica, sobre todo, amar lo que Él amaba: a su Padre. Y, precisamente porque ese era su mayor amor, todo en su vida estaba orientado hacia su Padre y hacia el cumplimiento de su voluntad. Por ejemplo:

Juan 4:34: "*Jesús les dijo: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra*".

Juan 6:38: "*Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió*".

¿Cómo sé si el Señor Jesucristo es mi mayor tesoro? Cuando lo anhelo a Él y mi deseo es, cada vez más, hacer su voluntad.

La lucha que enfrentamos cada día radica en esta pregunta: ¿Quién se sentará hoy en el trono de mi vida? John Flavel lo expresó así: "*El corazón es el asiento de los principios y la fuente de la que brotan las acciones… la gran dificultad en la conversión es entregar el corazón a Dios. La mayor dificultad después de la conversión es mantener el corazón con Dios*"[2].

Con todo esto en mente, podemos ver nuestras circunstancias difíciles con otros ojos y sacar una lectura diferente de ellas, una mucho más amplia. Cuando tengas un contratiempo, cuando tengas que lidiar con personas difíciles, cuando tus hijos pequeños no sean dóciles a la obediencia, cuando experimentes una pérdida, o cuando un proyecto laboral no se concrete, pregúntate: ¿Qué quiere enseñarme Dios? ¿Hay algo que haya ocupado su lugar en mi vida? ¿Cómo puedo crecer en mi cono-

2 John Flavel, Keeping the heart.

cimiento de Él, en mi amor hacia Él, en mi deleite en Él? ¿Cómo puedo descubrir más de su propósito y vivir de acuerdo a Su voluntad? ¿De qué manera puede esta circunstancia ayudarme a depender más de Él y a reconocer su obra transformadora en mi corazón?

"*El libro de Jonás llega a su fin. ¿Cuál es su conclusión? ¿Ha cambiado el profeta? ¿Sirvió de algo la disciplina divina? ¿Logró su cometido?*"[3]. El libro no nos da la respuesta. Dios llama al profeta a la reflexión sobre todo lo que ha sucedido, pero no tenemos un desenlace explícito de lo que ocurrió con Jonás.

Ahora la pregunta es para nosotros: ¿Ha dado fruto la disciplina divina en nuestra vida? ¿Está dando fruto en nosotros ahora mismo?

## CONEXIÓN CON LA MISIÓN DE DIOS

¿Te está llamando Dios a ir a algún lugar o a acercarte a un grupo particular de personas para representarlo y ser su instrumento, pero no has querido "ir"? Toma tiempo para reflexionar y evaluar tu respuesta.

3 Un año de cambios, día 322.